

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Comenzar y terminar]

R. R.

En los equipos como en la vida, tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones, como el modo en que las terminamos.

*Puntuar
de otra
forma*

(R. R.: “Una marcha inevitable”. *El País*, 07.10.23, 42).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos dos cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En los equipos como en la vida, tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones*, como el modo en que las terminamos.

En los equipos —como en la vida—[,] tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones como el modo en que las terminamos.

1) Para este primer problema seguiremos tres pasos partiendo de la versión original:

En los equipos **como en la vida**, tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones, como el modo en que las terminamos.

En los equipos[,] **como en la vida**, tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones, como el modo en que las...

En los equipos —**como en la vida**— tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones como el modo en que las...

En los equipos —**como en la vida**—[,] **como en la vida**, tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones como el modo en que las...

1.1) En primer lugar, completamos, con la primera coma, el aislamiento de la construcción comparativa (inciso). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En los equipos como en la vida, tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones, como el modo en que las terminamos.

En los equipos[,] **como en la vida**, tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones, como el modo en que las terminamos.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía de la lengua española* 2010: 311).

Recordemos que los incisos se emiten en un tono más bajo, entre pausas y aislados, en principio, entre comas.

1.2) Proponemos reforzar la puntuación para garantizar su interpretación como inciso. Reproducimos ambas versiones:

En los equipos, **como en la vida**, tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones, como el modo en que las terminamos.

En los equipos —**como en la vida**— tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones como el modo en que las terminamos.

Utilizaremos, por tanto, rayas, que también cumplen la función de encerrar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

1.3) Puntuamos *En los equipos*, complemento circunstancial de lugar, en cabeza de oración. Reproducimos dos versiones:

En los equipos[,] tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones, como el modo en que las terminamos.

[Versión sin el inciso entre rayas]

En los equipos —como en la vida—[,] tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones como el modo en que las terminamos.

[Versión con el inciso entre rayas]

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (Ortografía... 2010: 316).

Además, si la coma coincide con rayas o paréntesis, debe escribirse después de la raya de cierre: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo?* (*Ortografía...* 2010: 348-349). Lo aplicamos a nuestro texto:

En los equipos —**como en la vida**—[,] tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones como el modo en que las terminamos.

2) Por último, eliminamos la coma previa a **como** en la construcción comparativa **tan... como**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En los equipos como en la vida, **tan** importante es cómo comenzamos nuestras relaciones*, **como** el modo en que las terminamos.

En los equipos —como en la vida—, **tan** importante es cómo comenzamos nuestras relaciones **como** el modo en que las terminamos.

Aunque en la lectura se suele hacer una pausa o inflexión tonal entre los dos miembros de una construcción comparativa (*más... que, menos... que, tan... como, tanto(s)/tanta(s)... como*, etc.), “debe evitarse la escritura de coma ante el segundo término [ante el **como**]” (*Ortografía... 2010: 339*).

3) Consideramos que el texto resulta más natural si evitamos la excesiva presencia del término *como*. Compárense estas dos versiones (la original primero):

En los equipos **como** en la vida, tan importante es **cómo** comenzamos nuestras relaciones **como** el modo en que las terminamos.

[Tres veces].

En los equipos —**como** en la vida—, tan importante es **la forma de comenzar** nuestras relaciones **como** el modo en que las terminamos.

[Dos veces].

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las tres versiones (la original primero):

En los equipos como en la vida, tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones*, como el modo en que las terminamos.

En los equipos —como en la vida—, tan importante es cómo comenzamos nuestras relaciones como el modo en que las terminamos.

En los equipos —como en la vida—, tan importante es la forma de comenzar nuestras relaciones como el modo en que las terminamos.

